Este es el dictamen que he formado de esta Obra, salvo, &c. En San Martin de Madrid à veinte y quatro de Febrero de mil setecientos y treinta y dos.

advierte, que ese ha de dar todo el vino necesario, para

Visis teneros omnes deverabat ramos.

Coi verbum ex tenra tantum clamavit: Afflige, pesime, i. c.c. sps.

Maxilis nostrum Sarmentum frugiferum and mese Radix enim firma existent dulce runsus neelan emittent

Quantum libando satis sit tibi ::: madando. ob cor

Esto ha sucedido puntualmente al colerico impuenador o

del Theatro Critico. Pretendio asolar la hetmosa viña,

que había plantado el P. M. Feijoo: y perdiendo el respeto...

con no vista arrogancia, y groseria, a los dodos, y afama-

dos Censeros, que la adornar, y defienden como fuerres

muros, apestando los oidos, y los ojos con satyras, da-sa

lumnias, y dictérios, ultimamente se encarnizo su eqvi-

dia contra un fecundo Sarmiento, y no por otro moti-

vo, sino porque era especial adorno del Theatro, y porsis

que conspiraba con su Autor a desterrar los Errores del

Vilgo, Pero ya vemos en esta Obra el copioso, y exquis

sito licor, que su fecundidad destila para exemplar casri-

go de esta fiera, y para que otras escarmienten con su pena...

indecorosa. Supongo, que aunque hecho piezas presunti-

ra desquirarse en el tono que suele, si quien puede impe-

pueda hacerle algun daño. Y así agabillense contra el

fieras rabiosas, sopien fanfarrones Austros, granizen nu-

bes de amenazas, sarvras, calumnias, y dicterios rodo el

daño se reduce a que, ajen algunas hojas : mas como tie-

Nec metuit Surgentes Pampinus Austros.

Aui action calo magnis Aquitocibus imbren:

en charges at the carried Fr. Diego Mecolasta. an tal

CENSURA DEL DOCTOR D. PEDRO GONZALEZ GARCIA Cura proprio de la Parroquial de S. Nicolás de esta Corte, Examinador Synodal del Arzobispado ta cerranar, que este de Toledo, &c. ses eus rangues at

A Quellos Doctos, y famosos Escritores, que mere-cieron con sus libros el aplauso, y estimacion de los Sabios, se imponen una durisima ley en continuar sus Ediciones, y dár al publico sus literarias taréas. No los basta para llenar la comun expectacion, proseguirlas con la elegancia, y perfecion que las empezaron: se sujetan à adelantar mas el paso en las ultimas jornadas, no obstante ser tan largas, y continuas sus fatigas; y a monstrar que no los rinde el cansancio, aunque caminen sin descansar, ni interrumpir sus trabajosos estudios. Son mui diversas las leyes que observa la Naturaleza en lo Racional; de las que estableció en lo Vegetable. En la amena Republica de las plantas no se extraña que se esterilicen, à deterioren presto las que llevan mas fruto en su principio; pero en el Pensil hermoso de lo Racional, se reputa por poco menos que un tronco, el arbol que empezó con producciones ventajosas, si no aumenta su fecundidad, y adelanta su perfeccion hasta las ultimas. Por este motivo se exponen los mas celebres Autores à los filos de la mordacidad mas severa, si desdicen las segundas de las primeras producciones de su pluma. Peri- Lib. s. de ti (escribió San Juan Chrysostomo) nisi semper è penu sua Sacerdotio, uberiora quadam, & qua eloquentia opinione, quam vulgò iam conceptum habent, maiora sint, protulerint, omnium criminationibus obnoxii sunt. Cum borum sermo, prosige el Doctor Santo, nisi apprime admirabilis, atque adeò stupendus fuerit, tam longe abest, ut laudatores inveniat, ut etiam acusatores permultos conciliet.

El Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo Feijoo, incomparable Autor de nuestro siglo, venció con los preciosos Libros de su Theatro Critico Universal, el imposible de exceder con los segundos à los primeros. Levólos rodos con admiracion el Orbe literario, viendolos por su

cen-

novedad exquisitos, por su doctrina sanos, por sus razones solidos, por su erudicion amenos, y por su natural inimitable eloquencia clarisimos, y puros. Ni se debiera estrañar, que este grande Hombre extenuado con el rigor de su observancia, y su estudio, tuviese en algun parage de sus obras distrahido, o menos pronto el Espiritu: porque rodos somos hombres, y de los Homeros, y aun de los Argos, se dice, que tal vez duermen: pero salieron tan perfectos sus doctisimos Escritos, que no hay en ellos proposicion (bien entendida) que necesite de esponja, ni clausula que corregir con la lima. Esta singular felicidad, y la aclamacion universal, con que los recibió el Publico, excitó, para impugnarlos, la emulacion, y Envidia de los Aristarchos, y Zoilos: Pero prosiguió el Theatro el Rmo. Feijoo: y con él, y con el brazo de su convincente sábia Apologia arrancó à aquel monstruo la lengua. Mas como él es Sierpe, que la tiene públicada, y le abrió el Autor otras tantas bocas, como heridas, empezó una sola lengua, que habia quedado, à hablar por todas, aunque las demás estaban yá mudas.

A lidiar con esta lengua sale de nuevo à la palestra el Rmo. P. M. Fr. Martin Sarmiento, Benedictino, y Lector de Theologia en su Monasterio de San Martin de Madrid, con dos Tomos que intenta dár à la luz publica, y que remite à mi Censura el Señor Don Miguel Gomez de Escobar, Vicario de esta Villa, è Inquisidor Ordinario de Corte, &c. El titulo de ellos es, Demonstracion Critico Apolegetica del Theatro Critico Universal, Oc. Y aunque esta voz Demonstracion, en el rigor de su esencia significa un evidente convencimiento de su asunto, el qual es mui dificil en tantos, y tan diversos discursos; desempeña el Autor todo lo que promete en la inscripcion de la fachada; porque tiene tanta alma lo interior de la Obra, que basta para dár mucha à los dos cuerpos de ella; y no sé si tambien à los que ilustra su pluma. Lo cierto es, que si à una fabrica tan cabal, y primorosa, como es el Theatro Critico, se la puede añadir

algun pulimento, que la sierva de gala (vá que es casi imposible adelantar su hermosura) es esta Demonstracion, que le retoca, y le adorna. Es (en mi dictamen) Demonstracion tan patente la que el Rmo. Sarmiento manifiesta en todos los puntos que trata, que para conocerla sobran los discursos, y bastan para comprehenderla los ojos. Examinen los mas linces, y Criticos en sus originales, las citas que trae esta Obra de tantos Autores; y esta curiosidad, aunque prolixa, será claro testimonio, y reflexa demonstracion de la evidencia.

Bien sé, que el Sol, y la verdad suelen padecer sus infortunios, encontrando tal vez con ojos tan enfermizos, que cierra los parpados à la clara luz de sus rayos, contentos con la ojeriza, y encono de no querer, ni aun poder verlos: Cum perspicua veritas aures & corma bomi- Epis, 167. num ferit, dice San Agustin, tanta quosdam mala consuetudinis vorago sumersit, ut omnibus autoritatibus, rationibusque resistere, quam consentire mallint. Pero sería yo mui temerario, si creyese que à aquellos à quienes impugna esta Obra, les faltaba la docilidad discreta de convencer sus entendimientos con la patente Demonstracion de esta docta Apologia: antes bien juzgo, que aunque para vencerse à sí mismos les dá las mayores armas nuestro Autor, y su Impugnador sabio, no querrán que se atribuya la victoria à la fuerza, y valentia de aquellos discursos; y que triunfaran de sí mismos con sus propios ojos. No es tan poco precioso un desengaño, que no se compre bien barato, aun à costa de algun no leve dispendio. Considero mui corto el que padeceran rindiendose à las invencibles armas de esta Demonstracion Apologetica; porque siempre les queda la vanidad honrada de haber batallado con un Gigante de proceridad mui desmedida.

El motivo que hubo para provocarle al campo de la lucha, se le ocultó à el Rmo. Feijoo su juiciosisima modestia. El que impugnó al Theatro Critico, no tuvo otro intento, que acalorar la pluma de su Autor para que, agitada con el combate, descubriese todo el fuego

de su Espiritu. Sabía mui bien que al Rino. Feijoo, que es un mar de erudicion, le habia de acontecer lo que à el Mar. El Mar quanto mas herido de los uracanes, y los vientos, tanto mas se remonta, y se avecina à los Astros; y aun entonces descubre, y saca à las orillas el thesoro, que ocultaba en sus entrañas. El libro de los Opositores hirió (sin vulnerarle) al Rmo. Feijoo; y aunque el estilo picante de aquella pluma hubiese rasgado la preciosisima tela del Theatro, esos mismos rasgos y piques descubririan sus profundisimos quilates: porque bien se sabe, que el que pica un dedo en el guante, y le rompe, mas que romperle, intenta descubrir el diamante para que brille. Si este fué el motivo (como yo sospecho) de la impugnacion del Theatro Crítico, no tendré por mui justo el sentimiento con que el Rmo. Feijoo se lamenta de este pretendido agravio: porque la pequeña pluma, que hiriendo à sus cuerdas hace ser tan harmoniosa à la Cythara, mas merece gracias, que quexas.

Lo mismo digo de las que da muchas veces el Autor de esta Obra à los mismos à quienes impugna: porque es cierto, como observó Venancio Fortunato que si llorase el sarmiento, con aquella agua que destila, los tajos de la cuchilla, que le poda, se quexaria de los gozos de su misma fecundidad, mas que de la mano del Podador:

Caudice desecto lacrymat sua gaudia Palmes; Unde merum tribuat, dat modò vitis aquam.

A los que dieron motivo para esta Demonstracion, debe el -Rmo. Sarmiento haberse dado à conocer de el Publico; y puede estarles mas agradecido, que quexoso porque tambien les deberá, que juzgen muchos à vista de esta su Erudita Apologia, que iguala à su Maestro en saviduria, y en alma. De Eliseo, dice la Sagrada Historia, segun la inteligencia de Vatablo, que dividiendo mentalmente en tres partes el grande espiritu de su Maestro Elias, pidió las 4. Rig. cap. dos para si Fiat in me duplex spiritus tuus : reconociendo en este mismo modo de pedir, que el que tuvo las tres partes le fué mui superior : Da ut due partes tui spiri-Vatabl. bic. tus, divisi in tres partes, sint mecum. Pero aunque la

modestia de Eliseo confesase con ingenuidad este excesso, se juzgó por igual con el de Elias el espíritu de su Discipulo: porque añadidas à este las dos partes del espiritu de su Maestro, quedaron aquellas almas tan acabaladas, que apenas se conoció la desigualdad entre ellas.

El decantado thema de la transmigracion de las Almas (que no tiene mas verdad, que la de haber algunas entre sí mui parecidas) le hubiera persuadido Pythagoras con mas razonable fundamento, si experimentase en estos dos Ingenios Benedictinos, Maestro, y Discipulo, un espiritu tan uniforme, y symbolico. Lo que sin exagera- cm. 1. cap. cion dixo de Tertuliano el Lirinense, se puede sin hyper-24. bole afirmar de estos dos Monges. En cada uno de ellos halla la Gramatica reglas, la Rhetorica elegancia, la Musica acentos, numeros la Poesia, demonstraciones la Mathematica, argumentos la Logica, la Medicina aphorismos, la Ethica maximas, la Historia noticias, la Mythologia fabulas, la Philosofia observaciones, la Jurisprudencia Leves, la Theologia verdades, la Escritura commentos, y una Encyclopedia universal los Eruditos: Omnem Philosphiam, omnes Sectas, omnem Historiam, mira capacitate complexus est. De uno, y otro Autor se puede decir sin arrojo, lo que de aquel Monge su Hermano escribió el Doctor Melifluo : Nec in maximis tantum, sed Bern. 1erm. & in minimis maximus erat. No solo regentan en tan altas, facultades un magisterio sublime ; tambien en el Mechanismo es cada uno grande : porque saben con eminencia lo que Vitruvio en la Arquitectura, lo que Fidias en la Estatuaria, lo que en el Campo Columela, lo que en el Huerto Pomona, y lo que supieron en el arte textriz las tres Hermanas: Qui (inquam) vel in boc rerum s. Bernard. genere Gerardi subterfugit peritiam; Camentarijs, Fabris, ibid. Agricolis, Hortulanis, Sutoribus, atque Textoribus facile Magister erat. En fin soi de parecer que no contiene esta Obra cosa alguna contraria à las Chistianas costumbres, ni opuesta à las Catholicas verdades. Asi lo siento, salyo, &c. Madrid, y Agosto 10. de 1732.

> Doct. D. Pedro Gonzalez Garcia. GEN-

CENSURA DEL Rmo, P. M. Fr. Francisco Antonio Ballesteros, del Orden del Gran Padre S. Agustin, y Regente de Estudios del Colegio de la Sra. Doña Maria de Aragon de esta Corte, &c.

M. P. S.

D'E orden de V. A. lei la Obra, distribuida en dos Tomos , su titulo : Demonstracion Critico Apologetica del Theatro Critico Universal, y Defensa de sus aprobaciones. Su Autor el Rmo. P. M. Fr. Martin Sarmiento, de la Ilustre, y siempre Excelsa Religion de San Benito; y en medio de que profeso al Autor una dulce amistad, me entregué à leerla con la mas séria circunspecion, para que el afecto, que siempre al Autor he tenido no me syndicase de Censor apasionado: y obedeciendo el orden de V. A. diré ingenuamente mi sentir, en lo que alcanza mi capacidad. Para el Theatro de los Sabios no necesitaba el Rmo. P. M. Feijoo de que saliese ninguno à ladefensa de sus escritos; tanta es la erudicion de que los llena, tal la solidéz sobre que los funda, tal la eloquencia de que los adorna; que yálas plumas de la Fama son su mas cabal Panegyrista. A este fin sudan, sin cesar las Prensas en diferentes Idiomas, para que vuele su Theatro à todas las Naciones Estrangeras. El argumento mas de bulto, y que mas bien persuade esta verdad, es, que sentados mui de ceño los Estrangeros, y con vara rigida en la mano, notando à los Escritores Españoles de incultos; al llegar al Autor del Theatro, el mayor elogio les parece estrecho. Baste para prueba, (1) lo que ya habran leido los Curiosos, en el Mercurio de Francia.

Gran gloria es de este Sapientisimo Maestro, que los

que hasta aqui notaban de inculto nuestro Pais, confiesen vá, que cria Plumas, que si echan à volar, enseñaran la Critica fundamental à todas las naciones, como en todos siglos la profundidad de todas Facultades. Esto dicen del Theatro del Reverendisimo Feijoo los Estrangeros: esto publica à una voz toda la Republica de los Sabios : y esto mismo dirá qualquiera, que con sincéra intencion se entreque à leer su Obra; siendo dificil, que haya, quien una vez la lea, que no se le aficione, deseando repetir la letura nuevamente, y hallando en cada asunto de ella una dulce golosina, con que se recree el alma. Y à la verdad, aquella súblime cultura sin afectacion, aquella bellisima delicadeza sin melindre, aquella gravisima seriedad sin presumpcion, aquel purisimo Idioma sin impropiedad, y aquel rio de eloquencia en fin, prendas son que si cupiese diferencia especifica en las Almas, fuera la del Reverendisi-

mo Feijoo especie nobilisima entre todas.

Que hai ventaja en las Almas, afirmalo la mas probable Philosofia, y se hizo tan cierto a los Doctores (2) Parisienses, que no dudaron condenar por error lo contrario. Nada han quodiib. 3. decidido Padres, y Concilios en este punto. Establecen que q. 5. Durand. in 2. las almas racionales son todas de una especie, pero la espe- dist,32-4-5. cifica igualdad no estorva la ventaja en la perfecion. Todos los diamantes son de una naturaleza, pero unos salen con mas fondos. No es igual la pureza del olor en todas las Rosas, ni el incendio de la purpura igualmente subido en los Claveles; rara es la especie que no admite individuos ventajosos. Muchos Escritores y especialmente Estrangeros, han tratado con gravedad, con primor, con erudicion, y con acierto los asuntos, que controvierte el Reverendisimo Feijoo en su Theatro, pero aquel methodo, aquella dulzura, aquella belleza, aquella elegancia, aquella viveza, y aquella energia, dotes son que comunicó Dios con mano tan franca a esta noble alma que sus potencias son tan ventajosas para qualquiera intelectual Obra como lo cantó el Poeta. (3)

Quantum lenta solent inter viburna cupressi. Nunca me presuadì, à que intentase vulnerar Escritor

Virgilio Eclog. I.

Español esta insigne Obra, à vista de que los Estrangeros la elogian en voz, y en pluma; pero acaso permitió Dios, que alguno saliese à contradecirla, para que el Reverendisimo P. M. Sarmiento tomase à su cuidado defenderla, manifestando al Theatro de la fama los quilates de su sabiduría, que recataba modesto en el retiro de su Celda. Salió su Reverendisima à la defensa en esta Obra, y en ella anda tan à compas del Autor del Theatro, que parece estudian los dos en una misma Bibliotheca, escriben con una misma pluma, y raciocinan con una misma alma. Quanto dicta en sus vindicias, lo pesa en la mas fiel balanza; lo cierto lo afirma con teson, lo probable lo esfurza con agudeza, y lo falso lo impugna con eficacia. Para todo esto bebió los Systemas de las fuentes mas puras: tomó de los mas limpios Veneros las doctrinas, y inquirió los asuntos, que trata, con examen tan escrupuloso, que no dexa que dudar al Letor mas nimio: y aprobechandose del conocimiento que tiene de algunos Idiomas, dá con la mas exacta fidelidad, lo que dixo en tan diferentes puntos cada Autor. En todas Facultades habla como Mastro, y en todas como si fuese Profesor solamente de cada una de ellas. Tal es la universalidad de sus estudios, que en ninguna es forastero, siendo en todas tan peregrino. Solo este Sabio Maestro podia ponerse al lado del Theatro, y cantar los dos en uno el Epinicio, (4) que es lo que dixo de

digne lauda- San Juan Chrysostomo su Panegirista Procolo.

bit Ioannem Una cosa no debo omitir en elogio, y no pequeño, de nisi esset al-Apud Epi- el autor, y es la Religiosa modestia con que en defensa nicum Sacr. del Theatro toma la pluma. En tales controversias, como esta en que estan por el Autor la razon, y justicia, es dificil llevar la pluma por tan reportada pauta, que no se deslize esta, ò aquella palabra teñida en acrimonia: ò ya sea con el ardor de la disputa, ò ya con el dolor de vér la Venerable persona del Reverendisimo Feijoo ofendida. Aqui es donde el P. M. Sarmiento se excede à sí mismo, procede en todo el discurso de su Obra con tan prudente precision, que poniendo al Impugnador delante, lo que en cada Systema promete, solo se contenta con este despi-

que ; v se pone tan lexos de herirle, que ni aun permite à la pluma, que le nombre. Es verdad, que algunas veces hace memoria de lo que se dixo, con pesado estilo, contra el Theatro, pero como si lo fiára al olvido, busca solo la satisfaccion en la remision de el agravio. Qué bien toma la leccion de mi Gran Padre Agustino! (5) Tampoco canta con arrogancia la victoria, ni insulta al Antago-miner, innista con la mas venial cantilena, siendo muy frecunte es- terficire erra te feo lunar en qualquiera Escritor, y mas quando llega à perbia; de veconvencer: lexos vá de esta fealdad el Reverendisimo Sar-mit, sine miento, porque se puso baxo de la pluma de mi Agustino. (6)

Con estas nobles prendas venera mi respeto por sublimes à ambos Escritores; al Reberendisimo Feijoó por lo que enseña al mundo en su gran Theatro; al M. Sarmiento por la defensa, que hace con tan discreto pulso. Ya tiene estas dos Columnas mas la Sagrada Religion Benedictina; y esta gloria mas nuestra feliz España, à pesar de los que la tuvieren por inculta. Ha tenido la Religion de S. Benito tantos Escritores en todas facultades, que casi desconocen el guarismo; asi de Santos que dió à la Patria Celestial, lo dió à entender el Papa Juan XXII. (7) Pero no es esta su mayor gloria: la mayor es, que sus Escritores no se con- ss. Ordinis tentaron con poco, ni con lo moderado; siempre fueron Grandes, simpre Excelentes, y siempre Insignes. Es lo Nescit inde

que dixo de los Decios (8) Casiodoro.

Quando esta gloria la ignorára el mundo, la publicá-bati, quot ra con su Obra el Reverendisimo Sarmiento. Sucede con la Obra del Autor, lo que à los Esploradores de la Tierra de promision con su Caudillo Moyses. Quisieron informarle de lo fértil, y pingue de aquel terreno, y le pusieron un Sarmiento solo: (9) mira que abundante, le decian, es este Sarmiento, y de lo pingue de él infiere lo fértil de el Terra que Pais. De mucho podian los Esploradores informar: Qué & melle, un terreno, qué habitadores, qué viviendas, y qué personas: ex his frucpero juzgaron discretos, que todo lo ponian presente à su ci potest. N. Caudillo, solo conque mirase à aquel Sarmiento. Mucho Abicideruno tenia yo que decir en elogio de esta Sagrada Religion. Qué cum uva ma

veritate certate. S. P. Aug. contr. litter. Petilian. c. 19.

Veritas, cum arrogantia P. Aug. C.

S. Benedict.

quid medio-

Ibi v. 245

terreno tan fertil de Santos! (10) Qué hijos tan gloriosos!

Qué Escritores tan insignes! (11) Que Monasterios! (12)

Qué Colegios! Y qué Estudios! A todo esto me conduce el fortir. Ibid.

(11)

Populus procera statura

est. V. 33.

na, que contradiga à las regalías del Rey nuestro Señor,

(12)

Urbes granni à las buenas costumbres: toda su doctrina es sana, y des. V. 29.

buena, y por tanto merece la licencia, que solicita para darla à la estampa. Asi lo juzgo en el Colegio de Doña Maria de Aragon à 25 de Abril de 1732.

Fr. Francisco Antonio Ballesteros,

enseins all musido en su gran Theatro; al M. Szemiento sory la defensa, que hace con tan discreto pulso. Ya tiene anguna caras dos Columnas mas la Sagrada Religion Benedictina; P. Aug. e. esta gioria mas nuestra feliz España, a pesar de los que la fordio a entender el Papa Juan XXII. (7) Pero no es esta tomayor gloria: la mayor es, que sus Escritores no se con- sa ordina mearon con poco , ni con lo moderado; siempre fueron andes ssimpre Excelence, cy siemore Insignes. Es lo Quendo esta eloria la ignorara el mundo, la publicareduction Street endising Sarmiento, Sucedecon Obra del Auton, lo que a los Esploradores de la Tierra gramision con su Caudillo, Moyses, Quisieron inforafte de lo ferill, y piague de aquel terteno, y le pusieron com Epis. un Sammiento solo ; (9) mira que abundante, le decian, es este Sareniento, y'de lo pingue de el infiere lo ferril de el Bits, Do mucho podian, los Esploradores informar: Que e-men, me wreno, que habitadores coné viviendas, y que personas, com fue bere jurgaron discretos, que todo lo ponian presente à su demi. M. Estabilio, solo conque mirase a aquel barmiento. Mucho Antane renia yo que decir en elegio de esta Sagrada Religica. One amisustas

TABLA DE LOS DISCURSOS COORDINADOS,

II omoT

ORDEN, Y PAGINAS QUE TIENEN

EN EL THEATRO CRITICO.		
in esta		
Tomo I. Tomo	I.	
I Voz del Pueblo	. 16	
2 Virtud, y vicio	. 27.	
3 Humilde, y alta Fortuna		
Rueda de la Fortuna		
Phengites de Neron.		
4 La Politica mas fina		
5 Medicina		
7 Desagravio de la Profesion Literaria		
8 Astrología Judiciaria, y AlmanaKes 189.	105.	
9 Eclipses		
10 Cometas		
II Años climatericos		
12 Senectud del Mundo		
Gigantes.		
13 Consectario contra Philosofos	166.	
Philosofos del Indostan	. 171-	
14 Musica de los Templos 288. 14		
15 Paralelo de las Lenguas Castellana, y Francesa. 314. 15	. 186.	
16 Defensa de las Mugeres		
Tomo II. Amazonas, ò Mugeres belicosas Rio Marafion., ù de las Amazonas	. 210.	
1 omo II. Rio Marafion., ù de las Amazonas	. 220.	
Digresion al Tomo IV.	· 254	
Digresion al Tomo IV	287	
Camaleon	. 201.	
Pygmeos		
Unicornio		
Basilisco.	. 344.	
Leon Bond and B	. 347-	
Sangre Menstrua	- 355.	
Piedra de la Serpiente	. 357-	
Ballena		
To: peacitive to the territory to the te		
Arbol de la Isla del Hierro Esmeraldas del Oriente		
Esmeraldas del Oriente	and the second	
Philipinas.		
1992	46.00	

TA

A CONTRACTOR OF THE PARTY OF	Tomo II.
3 Artes Divinatorias. ,	19
4 Profecias supuestas	20 11.
Imposturas de los Oraculos	16.
Oraculo de Delfos	40.
Adagio Español explicado	62.
Clima de la Noruega	68.
5 Uso de la Magica	21 87.
Incubos	105.
Concilio Ancyrano	126.
Grisgrises.	130.
Hueste	146.
6 Modas	22 154.
6 Modas	23 156.
Antioquia	168.
8, Sabiduria Aparente	24 176.
9 Antipathia de Franceses, y Españoles 193.	
10 Dias Criticos	25 178.
11 Peso del Ayre	26 186.
12 Esfera del Fuego	27 187.
13 Antiperistasis	28 189.
x4 Paradoxas Physicas	29 188.
Role de Antillacia	30 189.
Bala de Artilleria	222.
15 Mapa Intelectual, y Cotejo de Naciones 269.	31 236.
Proverbio Chino.	238.
Egypcios	251.
Americanos.	260.
Veritas Vindicata	269.
TOMO III. Prologo Apologetico del Tomo III. del Theatro.	277.
I Saludadores	32 288.
2 Secretos de Naturaleza	33 201.
3 Sympathia, y Antipathia	34 200.
4 Duendes, y Espiritus Familiares	35 301.
5 Vara Divinatoria, v Zahories.	36 325.
O Willagros supuestos.	37 335.
7 Paradoxas Mathematicas.	38 347.
Retina.	360.
Methodo para medir la Tierra	384.
8 Piedra Philosofal	
O Racionalidad de los Brutos.	39 412.
IO Amor a la Patria.	40 417.
Murcielagos.	41 419.
II Balanza de Astrea	422.
12 Ambicion en el Solio.	42 428.
13 Scepticismo Philosofico	43 431.
Defensa de las Aprobaciones de la	44 435.
Ilustracion Apologetica.	
	443.
Elefante Blanco.	467.
Energiate Dianco	481.

PROLOGO

Ten considero, Discreto Letor, y desapasionado, que aun antes de haber doblado la primer hoja de este Escrito, habrás extrañado el Titulo, el Asumpto, y el Escritor. Confieso que pides justicia en que te de satisfaecion; como no me niegues, que tambien vo la pido, en que no olvides las advertencias, que te hiciere. Hay Letores, y aun impugnadores de Libros, que hacen estudio de no leer, ù de olvidar lo que en los Prologos advierten los Escritores. Temiendo, pues, que con este Prologo suceda lo mismo; introduxe en la Obra diferentes advertencias, que aqui verás recopiladas. Y con el seguro

de que no serás de aquellos desidiosos, atiende.

A principios de Septiembre de 1726. salió à luz el Tomo I. del Theatro Critico Universal, del P. M. Fr. Benito Feijoo, Benedictino. Por la Primavera de 1728, salió el II. Y el III. por la de 1729. Escuso acordarte la universal aceptacion, que esta excelente Obra tiene entre los Sabios. Eruditos, y Discretos, asi de nuestra peninsula, como de otros Países Extrangeros. Oxalá pudiese escusar darte noticia de la barbara, è iniqua oposicion, que contra ella se inventó entre los Idiotas, verdaderos, ò afectados. Si dixere que los Papelones Anonymos, y Pseudonymos, que abortó la mordacidad, y la ignorancia, para deprimirla, pasaron de 100, no diré mucho. Es verdad que à todos les sucedió, y sucede, lo que aquellos fantasticos combatientes, que, segun la Mythologia, nacieron de los dientes del Dragon, que sembro Cadmo: Exemploque pari furit omnis Turba; suoque Marte cadunt. babiles al de otor

Por la misma Primavera de 1729, se enquadernaron algunos de aquellos Papelones, con sola la novedad de haberlos desfigurado: y con el fin de que, mirados desde lexos, hiciesen perspectiva de libro. En la realidad, y mirados desde el punto de vision, solo eran un farrago de borrones con pergamino. Advirtió el P. M. Feijoo, que apinados como langostas sus Zoilos nocturnos, querian for-

mar una crasa nube y pretendian ofuscar la claridad de sus Obras. Tomó la pluma; y deshaciendo en trozos aquella nube tosca, y desterrando sus lobreguezes, *Ilustró* nuevamente, como Sol, lo que yá habia dicho en su Theatro. Esta *Ilustracion Apologetica* salió en el Diciembre del mismo año. En prueba de que proseguia su curso, sin hacer caso de vapores tertestres; al Diciembre proximo de 1730. dió al Publico su IV. Tomo.

Al presente de 1732, vá está debaxo de la Prensa el Tomo V: v, queriendo Dios, no tardará mucho en salir el Tomo VI; pues me consta, que le está trabajando. De manera, que habiendose impreso vá quatro veces el Tomo 1. Tres el 2. y el 3. Dos la Ilustracion Apologetica: y una el 4. vá son 13. las Ediciones. Aun no alcenzan para satisfacer al Publico. Del Tomo 4. se tiraron 2250. Exemplares : y no obstante esta summa, es preciso que en la misma Oficina, en donde se imprime de primera vez el Tomo 5. se reimprima al mismo tiempo el 4. y vuelva à la Prensa la quinta vez el 1. Es muy oportuna esta advertencia, para que veas, Letor mio, que los Papelones, que yá sueltos, yá mal enquadernados, sacaron diferentes Grajos, y Lechuzas, ni siquiera han podido arribar à servir de espantajos, contra la aceptacion del Tehatro Critico.

No quiero negar hay tambien excelentes libros, que no dexan de serlo, aunque no tengan tantas Ediciones: Habent sua Fata libelli, no solo es cierto, pro captu Lectoris; sino tambien por otras causas ocultas. Pero es innegable, que la multitud de Ediciones, es una recomendación extrinseca, y de mucho peso para los que no tienen voto en la calidad de las Obras. Los Tomos del Theatro tienen esta recomendación con alguna singularidad, ademas de la estimación que les han dado los Doctos. No ha sido necesario hasta ahora, que, a título del imaginado lucro, se juntasen algunos Libreros, para costearlos, y repartirlos por centenares, y a otros Libreros corresponsa-les suyos, a trueque de otros libros, para que se desaparecciesen las Ediciones.

Sucede que en Venecia, v. g. se acaba la Edicion de algun libro, que costearon los libreros; y el caso es, que muchos de los Exemplares están estancados en las Librerias de Colonia, Leon, Ginebra, y Francfort. Echase la voz de nueva impresion; y en la realidad apenas han comenzado los Letores la primera. Esto es, à no suceder que, con solo mudar algunas hojas, no se quiera engañar à los Incautos. Cada dia se experimentan estas falacias. Los Tomos del P. M. Feijoo están muy distantes de esos artificios. Los que escriben non Fame, sed Fami, no podrán ral vez escusarlos. En breve. Algunos Libros necesitan peregrinar, à costa de sus Escritores por todo el Mundo, en busca de Letores, y compradores; pero estos vienen à la Porteria de San Martin, en busca del Theatro Critico, para comprarlo, y aprovechar en su letura.

No obstante. Aun la aceptacion del Theatro Critico se comprueba por el camino encontrado de la contumaz oposicion del Vulgo. Por el Agosto de 1731. se aparecieron como Phantasmas, dos Mamotretos rollizos, que ni querian parecer folletos, ni se le permitia que usurpasen el nombre de libros. No eran otra cosa que una fastidiosa repeticion del primer farrago de borrones; los quales sobresalian mas en sus sombras, con las varias clausulas de la *flustracion Apologetica*, que le insertaron. Lo que tenian de nuevo, eran nuevas inepcias, futilidades, ignorancias, è imposturas; y nuevos modos de conviciar, è insultar al P. M. Feijoo. No se contentaron con esto sus Zoilos. Hurtaron, ò fingieron algunas cartas ocultas, y familiares del P. M. y sin venir à la Disputa, las imprimieron con o tales.

Dixe, à fingieron; pues siendo evidente, que las estamparon como interceptadas, creo que menor delito sería fingirlas que hurtarlas; leerlas, è imprimirlas contra todo el Derecho de las Gentes, Fee publica, y la voluntad de los Magistrados. Yo no sé si son hurtadas, à fingidas. Sé que à qualquier extremo que me incline, tropezare con una de las mayores insolencias, que hasta ahora he oído. Discurre, Letor mio, quienes serán los Zoilos, en vista de estas habilidades. Aun falta el entremés. Imprimieron en

9994

aque-